

06 Abril

El Venerable Eutiquio, Arzobispo de Constantinopla

Partes variables

VÍSPERAS

Los Stijos con las estrofas

del Triodio

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Tono 2

Melodía: «Cuando del Árbol...»

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

La Iglesia de Dios te confirió al rebaño y a las ovejas dotadas de razón de Cristo como campeón invencible, oh bienaventurado Eutiquio, que rechazaste y desterraste de él al impío Nestorio, que blasfemó en vano al más glorioso y puro. Madre de Dios, negando que ella sea en verdad la Teotokos.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Tú guiaste sabiamente a tu rebaño a la hierba de la verdadera Fe, al agua viva de la verdadera sabiduría, y al hermoso verdor de los pastos plantados por Dios, al alimento inagotable de la incorrupción que nunca se seca, por el cual tu boca rebosaba *de las divinas palabras de vida eterna* y de pensamiento inmutable.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Cortando las palabras de los herejes *como raíces y espinas* con la guadaña y el arado de tus doctrinas, *tú derribaste sus viles corazones* y sembraste tus correcciones, *y juicios basados en los mandamientos divinos; y habiéndolos mostrado fructíferos, has duplicado tu talento llevándolo a tu Maestro.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 2

En verdad no hemos adquirido ningún otro refugio poderoso y torre de fortaleza, ningún otro baluarte inexpugnable que tú, oh Purísima. A ti huimos, y a ti clamamos en voz alta: «¡Oh Soberana Señora, ayúdanos! ¡No perezcamos! ¡Muestra sobre nosotros tu gracia, la gloria de tu poder y la magnitud de tu tierna compasión!»

O si es un Miércoles o Viernes

Contemplándote clavado en el Árbol de la Cruz, oh Jesús. La que no conoció matrimonio dijo llorando: «Oh dulce Niño, ¿por qué me has abandonado quien solo te dio a luz, oh Luz inaccesible del Padre sin principio? ¡Apresúrate y glorifícate, para que aquellos que glorifican tus divinos sufrimientos puedan recibir la gloria divina!»

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Triodio

Tropario

Tono 4

La verdad de las cosas te reveló a tu rebaño como regla de fe, ícono de mansedumbre, y maestro de templanza; por lo cual, has alcanzado las alturas mediante la humildad y las riquezas mediante la pobreza; *Oh jerarca Eutiquio padre nuestro, *suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

MAITINES

Tropario

Tono 4

La verdad de las cosas te reveló a tu rebaño como regla de fe, ícono de mansedumbre, y maestro de templanza; por lo cual, has alcanzado las alturas mediante la humildad y las riquezas mediante la pobreza; *Oh jerarca Eutiquio padre nuestro, *suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Octoijos o del Triodio

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

de Teófilo

Tono 6

Cuando Israel caminaba a pie en el mar como en tierra seca, al ver ahogado a su perseguidor Faraón, clamaron: «Cantemos a Dios* un cántico de victoria.»

Stijo: San Eutiquio, ruega por nosotros

Oh sabio, fuiste afortunado en la adquisición de las virtudes y radiante con los brillantes esplendores de los dones de Dios: por tus súplicas líbrame de la aflicción de las pasiones.

Stijo: San Eutiquio, ruega por nosotros

Un retoño celestial plantado en los atrios de Dios, que produce abundantes frutos de obras virtuosas y milagros, fuiste tú, oh bendito Eutiquio.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo hecho de tu mente tu amo, oh venerable, refrenaste la tiranía de las pasiones; por lo que, provisto de alas de impassibilidad, fuiste llevado a las alturas hasta las mismas mansiones de Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Al recibir a tu Creador desde tu vientre sin semillas, encarnado de una manera más allá de la comprensión, como Él mismo deseaba, oh puro, verdaderamente se te mostró que eras la Señora Soberana de la creación.

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

Tono 6

No hay nadie tan santo como Tú, Señor Dios mío, que exaltaste el cuerno del fiel, oh bueno, y nos fortaleciste sobre la roca de tu confesión.

Stijo: San Eutiquio, ruega por nosotros

Fuiste templo del Espíritu Santo, oh portador de Dios, habiéndose limpiado con gran cuidado del lodo de las pasiones, oh santo y glorioso jerarca Eutiquio.

Stijo: San Eutiquio, ruega por nosotros

Se demostró que eres un hijo del día al participar de la refulgencia inmaterial, oh siempre memorable, y con la luz de las verdaderas curaciones disipas el daño de las pasiones.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo chupado las papillas de la abstinencia desde la infancia, alcanzaste verdaderamente la medida de la madurez en Cristo a través de incesantes oraciones, oh glorioso y santo jerarca Eutiquio.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

La maravilla de tu parto divino trasciende toda ley de la naturaleza, oh puro; porque concebiste a Dios sobrenaturalmente dentro de tu vientre y, habiéndolo engendrado, has permanecido siempre virgen.

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Los Himnos de sesión

Tono 3

Melodía: «De la Fe divina...»

Revestido de poder divino, desnudaste el poder del engañador, oh portador de Dios, obrando maravillas. Y habiendo sido expulsado injustamente de tu rebaño, regresaste a él glorificado, oh venerable padre. Ruega a Cristo Dios, que nos conceda gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 3

Tú eras el tabernáculo divino del Verbo, *oh única Virgen Madre purísima* que superabas a los ángeles en pureza. Por las divinas aguas de tus súplicas límpiame que, más que todos los demás, he llegado a ser polvo, contaminado por las transgresiones carnales; y concédeme gran misericordia, oh Pura.

O si es un Miércoles o Viernes

La cordera inmaculada del Verbo, la Virgen Madre incorrupta, contemplando a Aquel que brotó de ella sin dolor suspendido en la Cruz, gritó, lamentándose maternalmente: «¡Ay de mí, oh Hijo mío! ¿Cómo es que sufres voluntariamente, deseando redimir a la humanidad de la indignidad de las pasiones?»

ODA 4

Tono 6

Cristo es mi poder, mi Dios y mi Señor, la santa Iglesia canta divinamente, clamando con mente pura, celebrando fiesta en el Señor.

Stijo: San Eutiquio, ruega por nosotros

Iluminado con el resplandor de la gracia divina, oh omnisapiente, arrojaste a la oscuridad todas las opiniones de los herejes que iluminaban los concilios de los pueblos ortodoxos.

Stijo: San Eutiquio, ruega por nosotros

No te turbaste soportando persecuciones por la fe, oh santo y honrado jerarca, porque tenías como aliado al Cristo perseguido.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Levantándose, Cristo puso los pies de tu alma sobre la roca de su verdad, oh bienaventurado, haciendo tropezar la altiva sabiduría del enemigo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Verdaderamente indescriptibles e inaccesibles son los misterios de tu piadoso nacimiento para los que están en la tierra y en el cielo, oh siempre virgen Teotokos.

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con su mano pura ha salvado a los que claman: Gloria a tu poder, oh Cristo.

ODA 5

Tono 6

Ilumina con tu luz divina, te ruego, oh Bueno, las almas de aquellos que con amor se levantan temprano para orarte, para que te conozcan, oh Palabra de Dios, como el Dios verdadero, que nos recuerda de las tinieblas del pecado.

Stijo: San Eutiquio, ruega por nosotros

Soportando con valentía la separación del rebaño que te ha sido confiado, oh padre, fuiste injustamente desterrado; pero inmediatamente regresó alegremente, muy alabado por todos.

Stijo: San Eutiquio, ruega por nosotros

No contemplas ahora en imágenes confusas la gloria de Dios, que deseabas desde tu infancia, oh bienaventurado Eutiquio, sino cara a cara, habiendo roto el espejo de tu carne, oh padre nuestro.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tu alma, llena hasta rebosar de agua divina, oh padre, verdaderamente derramó ríos de doctrina sobre la Iglesia, oh sabio Eutiquio, irrigando sus surcos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh muy buena Señora Soberana del mundo, salva a aquellos que fervientemente confiesan que eres la Teotokos; porque te hemos adquirido a ti, que eres la Teotokos, como una intercesión inexpugnable.

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

Tono 6

Contemplando el mar de la vida surgiendo con la tempestad de las tentaciones, corro hacia Tu puerto tranquilo y clamo a Ti: «Levanta mi vida de la corrupción, Oh Misericordioso.»

Stijo: San Eutiquio, ruega por nosotros

Dentro de ti habitaba la Trinidad como en una morada limpia de la confusión de las pasiones, oh divinamente sabio Eutiquio, mediante el cual lleno de sus dones disipas siempre toda enfermedad.

Stijo: San Eutiquio, ruega por nosotros

Habiendo adquirido verdaderamente elevado vir pero en tu corazón fuiste exaltado, derribando todas las artimañas de los demonios, oh glorioso jerarca del Señor.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo atravesado sin dolor el mar de la vida, oh padre, alcanzaste el refugio del reino de los cielos, preservando el cargamento de tu alma para Dios, oh maravilloso.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh purísima Señora que has dado a luz al Timonel y Señor por nuestro bien: calma la inconstante y cruel irritación de mis pasiones, y concede tranquilidad a mi alma.

Katabasia

Prefigurando Tu entierro de tres días El profeta Jonás rezando en el vientre del monstruo marino gritó en voz alta: «Líbrame de la corrupción Oh Jesús, Rey de los ejércitos.»

Kontaquio

Tono 8

Oh todos ustedes, cantemos con fe y amor, bendiciendo al piadoso Eutiquio como un gran pastor y ministro, y un maestro muy sabio y expulsor de herejías; porque él ruega al Señor en nombre de todos nosotros.

ODA 7

Tono 6

Un ángel hizo que el horno rociara a los santos Jóvenes. Pero el mandato de Dios consumió a los caldeos e hizo que el tirano clamara: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: San Eutiquio, ruega por nosotros

Habiendo adquirido un alma blanca y pura gracias al brillo de las virtudes, oh padre, te has vuelto como uno de los ángeles, por lo que, uniéndote al coro de los ángeles, ahora te regocijas, clamando en voz alta: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: San Eutiquio, ruega por nosotros

Desde pequeña te ofreciste verdaderamente a tu Maestro como sacrificio sin mancha, mediante la mortificación de los placeres, oh venerable; por lo que ahora te alegras clamando en alta voz: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Los torrentes de tus lágrimas apagaron el fuego de los placeres carnales, oh padre, y se convirtieron en rocío de curación para aquellos que siempre claman a Cristo con fe: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Madre inmaculada y siempre virgen, te reconocemos como la salvación de la humanidad; porque el Hijo que permaneció inseparable del seno del Padre, asumió carne de ti. ¡Por tanto, eres bendita de generación en generación!

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Bendito seas y alabado sobre todo, oh Señor Dios de nuestros padres.»

ODA 8

Tono 6

Hiciste llamas para bañar a los santos jóvenes, y quemaste el sacrificio del justo con agua. Porque sólo Tú, oh Cristo, haces todo lo que quieres, a ti te exaltamos por todos los siglos.

Stijo: San Eutiquio, ruega por nosotros

Habiendo sacudido el sueño del abatimiento con el cuidado de las virtudes, oh padre, velaste hasta que te revelaste como morada del Dios de Jacob, a quien exaltamos supremamente por todos los siglos.

Stijo: San Eutiquio, ruega por nosotros

Protegido por el escudo de la piedad, oh divinamente sabio, empuñando la honorable orden como una espada de dos filos, acabaste constantemente con todas las hordas de herejes.

Stijo: San Eutiquio, ruega por nosotros

Con humildad de corazón ofreciste a Dios sacrificios no sangrientos, oh padre Eutiquio, sacrificando a Aquel que por ti fue degollado como un cordero: a Él exaltamos supremamente por todos los siglos.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

La única esencia de la Trinidad, el Poder inconmensurable que trasciende todo tiempo y naturaleza, siempre predicamos y exaltamos supremamente de manera ortodoxa por todos los siglos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Al dar a luz escapaste de los dolores, oh pura, y después de dar a luz permaneciste Virgen; porque Jesús, Dios y hombre, realiza todas las cosas, a quien exaltamos supremamente por todos los siglos.

Katabasia

La Descendencia de la Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

Tono 6

Es imposible para la humanidad ver a Dios a Quien las órdenes de los Ángeles no se atreven a mirar; pero por ti, oh Purísima, el Verbo Encarnado se hizo hombre y con las Huestes Celestiales a Él lo magnificamos y a Ti te llamamos Bienaventurada.

Stijo: San Eutiquio, ruega por nosotros

Habiendo adquirido lo mayor en las cosas menores, y comprado con cosas corruptibles lo incorrupto, recibiste el Reino perdurable y la gloria eterna, adornado con la hermosura de tus virtudes.

Stijo: San Eutiquio, ruega por nosotros

Tú hiciste tu vida pura y te mostraste siervo de la Virgen pura, oh divinamente bendito Eutiquio, verdadero jerarca de Dios, pilar de la ortodoxia, firmamento de la fe, baluarte del pueblo elegido.

Stijo: San Eutiquio, ruega por nosotros

Sometiste la sabiduría de la carne a tu mente y viviste en la tierra en la carne como uno de los incorpóreos, oh Eutiquio. Por lo tanto, con las divinas huestes incorpóreas estás, regocijándote ante el Dios y Maestro de toda la creación.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Como uno que ahora habita con los ángeles, y cuya habitación es con los patriarcas, mártires y venerables, ruega al Señor con ellos, que conceda el perdón de los pecados a todos los que celebran tu sagrada memoria en la tierra, oh sabio.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Concebiendo inefablemente en tu vientre al Hijo que ha brillado eternamente del Padre, le has dado a luz, oh pura Madre de Dios. Oh Virgen santísima e inmaculada: suplica a Dios, Amador de los hombres, en nombre de tus siervos, que salve nuestra raza.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: «¡Salve, tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.»

Exapostilario del Octoijos o Los Himnos de Luz del Triodio

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Triodio

Tropario

Tono 4

La verdad de las cosas te reveló a tu rebaño como regla de fe, ícono de mansedumbre, y maestro de templanza; por lo cual, has alcanzado las alturas mediante la humildad y las riquezas mediante la pobreza; *Oh jerarca Eutiquio padre nuestro, *suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Los Bienaventuranzas de los Octojos

Tropario

Tono 4

La verdad de las cosas te reveló a tu rebaño como regla de fe, ícono de mansedumbre, y maestro de templanza; por lo cual, has alcanzado las alturas mediante la humildad y las riquezas mediante la pobreza; *Oh jerarca Eutiquio padre nuestro, *suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 8

Oh todos ustedes, cantemos con fe y amor, bendiciendo al piadoso Eutiquio como un gran pastor y ministro, y un maestro muy sabio y expulsor de herejías; porque él ruega al Señor en nombre de todos nosotros.